

**¿Cuál
es la
diferencia
entre
sexo y
sexualidad?**



La mayoría de las veces, cuando oímos nombrar la palabra sexualidad la asociamos exclusivamente con el **sexo** y con las **relaciones sexuales**.

Sin embargo, la sexualidad es un concepto que abarca mucho más que sexo. El sexo se refiere sólo a los genitales y la sexualidad es mucho más que genitalidad.

**Aunque el sexo
es parte de
la sexualidad,
la sexualidad
no es sólo sexo.**

La sexualidad humana se diferencia de la sexualidad de los animales porque no está determinada sólo por los factores biológicos; en ella también intervienen nuestros sentimientos, nuestras elecciones e influye de manera importante la comunidad o cultura donde vivimos.

La sexualidad tiene que ver con el origen de la vida. Con el papel que desempeñan en la sociedad los hombres y las mujeres. Con las relaciones sociales. Y, también, es un vehículo de comunicación, placer y expresión de amor.

Elisa Jiménez. *Cartillas de Educación Sexual. 1988*

¿Cuál es la importancia de la sexualidad?

Todas las personas somos seres sexuados desde antes de nacer. No es posible pensar en los seres humanos sin sexualidad, es tan difícil como imaginarlos sin pensamiento.

Que los seres humanos seamos seres sexuales implica que la sexualidad está relacionada con los aspectos más esenciales de nuestra vida:

Los Sentimientos

La Vida

La Salud

La Familia

La Religión

Los Valores

La Identidad

Femenina o Masculina

El Placer

La Procreación



Piensa de qué manera está relacionada tu sexualidad con cada uno de los aspectos mencionados, y si crees que existen otros, colócalos en los espacios vacíos.

¿Cómo se relaciona tu sexualidad con otros aspectos de tu vida?

Relación entre sexualidad y vida cotidiana

Como generalmente relacionamos la sexualidad únicamente con el acto sexual, no nos damos cuenta de cómo ella está presente en la vida todos los días.

Una manera fundamental de hacerse presente la sexualidad en nuestra vida cotidiana tiene que ver con nuestra identidad como hombres y mujeres. Las niñas y los niños desde que nacen son educadas/os para comportarse como nuestra cultura ha determinado que cada sexo debe hacerlo.

Muchas veces como niños/as, jóvenes o adultos/as nos sentimos incómodos/as con algunas conductas que se supone debemos asumir por el hecho de tener uno u otro sexo.

- “Los hombres no lloran...”
- “Los hombres machos tienen muchas mujeres...”
- “Los hombres son de la calle..., las mujeres son de la casa...”
- “Las mujeres son delicadas, suaves, dependientes...”
- “Los hombres son activos y las mujeres pasivas...”

En todos los casos, nuestra condición de hombres o mujeres tiene una influencia muy grande en la forma cómo nos comportamos en la vida de todos los días: la ropa que escogemos, las actividades que desarrollamos, la actitud que asumimos frente a alguien que nos gusta, la forma en que nos arreglamos, las tareas que se nos asignan en la casa.

A través de mensajes directos o indirectos que recibimos diariamente en nuestra casa, de la TV y en la escuela vamos aprendiendo modelos, conductas y actitudes en relación con la sexualidad que reproducimos casi sin darnos cuenta. En todos los medios que nos movemos diariamente nos comportamos como seres sexuados que somos. Nuestra sexualidad se expresa en la condición de hombres y mujeres, se expresa en los sentimientos de afecto hacia los/as otros/as, se expresa en la manera en que nos vestimos, nos movemos, bailamos, escogemos nuestros artistas favoritos...

**En una palabra:
La sexualidad se
expresa en todo
nuestro ser.**

Relación entre Sexualidad, Economía y Política

Para relacionar la sexualidad y la economía analiza lo siguiente:

- Cuando una pareja decide tener un bebé, ¿qué gastos implica?

- Cuando una pareja decide tener relaciones sexuales pero no reproducirse, ¿qué gastos implica?

- Cuando padecemos una infección de transmisión sexual, ¿qué gastos implica?

En los tres casos que has analizado y en muchos otros, observamos que se necesita invertir recursos económicos para gozar de una buena salud sexual y reproductiva.

El Estado tiene entre sus funciones la de invertir recursos para la creación de servicios de atención en estas áreas; también le compete al Estado desarrollar programas educativos de largo alcance que permitan disminuir los índices de embarazo en adolescentes, abortos, infecciones de transmisión sexual (ITS), prostitución y violencia sexual en toda la población.

¿Quiénes deciden cuáles y cuántos recursos del Estado se invierten en programas de prevención y atención en sexualidad y reproducción de la población?

En este caso, como en cualquiera que tenga que ver con la vida pública, son las autoridades electas por los/as ciudadanos/as, quienes tienen en su poder esas decisiones.

La sexualidad entonces, como lo hemos dicho anteriormente, está relacionada con todos los aspectos de la vida humana, incluyendo la economía y la política.

La sexualidad está relacionada simultáneamente con lo más privado de nuestro ser como son los sentimientos, hasta lo más público de la sociedad como son las Políticas del Estado.

La obligación del Estado venezolano de garantizar a la población adolescente Programas de Educación Sexual y Servicios de Salud Sexual y Reproductiva con la adecuada atención médica y psicológica, está establecida como un derecho en el artículo 50 de la Ley Orgánica de Protección al Niño y al Adolescente (LOPNA):

“Todos los niños y adolescentes tienen derecho a ser informados y educados, de acuerdo a su desarrollo, en salud sexual y reproductiva para una maternidad responsable conducta sexual y una maternidad y paternidad sana voluntaria y sin riesgos.

El Estado, con la participación de la sociedad, debe garantizar servicios y programas de atención de salud sexual y reproductiva a todos los niños y adolescentes. Estos servicios y programas deben ser accesibles económicamente, confidenciales, resguardar el derecho a la vida privada de los niños y adolescentes y respetar su libre consentimiento, basado en una información oportuna y veraz. Los adolescentes mayores de 14 años tienen derecho a solicitar por sí mismos los servicios.”

La sexualidad humana se construye en la mente del individuo a partir de las experiencias que tiene desde temprano en la vida y que lo hacen integrar las experiencias del placer erótico con su ser hombre y mujer, sus afectos que lo vinculan con otros seres humanos y con su potencialidad reproductiva. **Eusebio Rubio Auriolés, 1994**

Lejos de subordinar el amor al sexo o el sexo al amor, lejos de idealizar cualquiera de los dos en relación al otro, contemplemos la posibilidad de que sexualidad, amor y consciencia sean potencialmente la misma realidad. **Montserrat**

Calvo Artés, 1987

El término sexualidad se refiere a una dimensión fundamental del hecho de ser humano. Basada en el sexo, incluye el género, orientación sexual, erotismo, vínculo emocional, amor, y reproducción. Se experimenta o se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. Si bien la sexualidad puede abarcar todos estos aspectos, no es necesario que se experimenten ni se expresen todos. En resumen, la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos.

Asociación Mundial de Sexología / OPS / OMS, 2000.